

Nombre de alumnos: Flor Grisell Zárate Gómez

Nombre del profesor: Antonio Galera Perez

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Niñez

Grado: 4to Cuatrimestre

Grupo: U

Pichucalco, Chiapas a 15 de Octubre del 2020

Flor G. Zárate Gómez

Nombre del profesor: Antonio Galera Pérez

15 de octubre de 2020

Las tres instancias psíquicas de la teoría de Freud

Yo, Ello y Superyó (Id, Ego y Superego)

El enfoque psicodinámico, que nació con el psicoanálisis de Freud, se basa en la idea de que el proceso psicológico que se da en cada persona está definido por la existencia de conflicto. Los conceptos del Ello, el Yo y el Superyó forman el apartado de la teorías de Freud en el que entre ellos, el conflicto entre diferentes estructuras psicológicas es más evidente. Sigmund Freud empleó estos tres conceptos para hacer alusión al conflicto o a la lucha interna existente entre fuerzas antagónicas que rigen la manera personal de pensar y actuar. El objetivo principal del psicoanálisis consistiría entonces en conseguir que emerja la verdadera naturaleza de estos conflictos.

El ello

Freud proponía que el Ello es la estructura de la psique humana que aparece en primer lugar. Es la primera instancia psíquica que aparece en todas las personas. Es decir, está presente desde el nacimiento. Por lo tanto, durante los primeros años de nuestra vida es la que rige nuestro aparato psíquico. Es un contenido completamente inconsciente, una serie de expresiones psicológicas de deseo, impulso e instinto, que en algunos casos se originaron en la etapa más primitiva de la evolución humana. Lo guía el principio de la felicidad: satisfacción con el contenido a toda costa. Se desvía del principio del placer inmediato, por lo que se esfuerza por hacer que la motivación

principal domine el comportamiento humano, independientemente de las consecuencias a medio o largo plazo que esto pueda traer. Por lo tanto, a menudo entra en conflicto con las otras dos instancias y, según el psicoanálisis, estas dos instancias estarán separadas de él durante todo el proceso del desarrollo psicológico humano.

El yo

El Yo surge aproximadamente a partir de los dos años de edad. Esta instancia psíquica se rige por lo que se llama el principio de realidad en psicoanálisis. A diferencia del Ello, nos permite centrarnos en las consecuencias de las acciones. Esto significa que el Yo está más orientado hacia el exterior, lo que nos lleva a pensar en las consecuencias reales de lo que hacemos y los problemas que pueden surgir del exceso de indulgencia. Esto permite apaciguar el impulso resultante frente al ID, para lo cual utiliza un mecanismo de defensa. También entra en conflicto con el Superyó al intentar evitar la posible sensación de “asfixia” que puede provocar la naturaleza restrictiva de éste.

El superyó

El superyó aparece después de los tres años de edad y se origina a partir de aprendizajes relacionados con la socialización y la integración normativa. Este ejemplo psicológico intenta ganar respeto por la realización de la ética en el dispositivo psicológico. A veces, la presión del superyó intenta ajustar la propia personalidad a algo que se considera correcto y/o perfecto en la sociedad.

Sigmund Freud concede gran importancia a los siguientes conceptos: inconsciente, preconscious y consciente son muy importantes para comprender el carácter de una persona. Dividió los pensamientos en tres partes diferentes para aprender más sobre nuestro carácter: identidad, ego y superego, que juntos guían el comportamiento humano. En otras palabras, cada uno de nosotros tomará decisiones en la vida, y el id, el ego y el superego trabajarán duro para crear nuestra propia personalidad y guiar las decisiones que debemos tomar.

El id

Freud cree que la id es el aspecto más importante de nuestra personalidad, y que existe desde el nacimiento. El id es la parte más caótica de nuestra personalidad y contiene nuestros motivos básicos e instintivos. Si estos deseos no están satisfechos inmediatamente, el resultado es estrés y ansiedad para el individuo. El id es muy importante para los bebés porque puede garantizar que se satisfagan las necesidades básicas, como la dieta, y que puedan sobrevivir. Si no se cumplen estas razones, el bebé llorará hasta que se cumplan estas razones. Freud cree que la persona interior trata de resolver la tensión generada por el principio del placer a través del "proceso principal", que consiste en formar la imagen mental del objeto deseado para satisfacer las necesidades de la persona interior. De hecho, es imposible resolver problemas o necesidades inmediatas todo el tiempo. En algunos casos, esto es inapropiado. Para esto, nos necesitamos a nosotros mismos.

El ego

Esta es una parte de la personalidad que realmente puede satisfacer su motivación y beneficiar su situación futura de alguna manera, en lugar de quedar satisfecho de inmediato. Este es el principio de equilibrar el principio del placer. El principio de realidad es consciente de los beneficios y consecuencias de una operación antes de realizarla.

Superego

Freud creía que el superego comenzó a desarrollarse alrededor de los 5 años. Este es nuestro concepto de bien y mal, moralidad e inmoralidad. Esto es parte de la personalidad que combina los conceptos morales de los padres (como maestros, padres o modelos a seguir) con los conceptos de bien o mal. El superego tiene dos partes distintas, a saber, el "yo ideal" y la "conciencia". El superego es importante para la civilización de nuestras acciones. Su propósito es suprimir las causas de identidad indebida.

Freud creía que todas estas partes de la psicología existen en todas las personas y, a su manera, son una parte integral del proceso psicológico. Sin embargo, también cree que la lucha entre el interior, el yo y el superyó a veces produce una compensación, lo que conduce al dolor y la aparición de psicopatologías, por lo que debe intentar reequilibrar la correlación de poder a través del análisis psicológico.

De hecho, una de las características de las teorías de Freud es que crean un concepto de salud mental en el que los obstáculos no son excepciones sino normalidades. El más común es el desequilibrio entre estas instancias psicológicas, que se debe a que los problemas psicológicos permanecen implícitos y latentes en la lucha interna entre ellos. Este concepto de equilibrio de fuerzas ha impregnado por completo la obra de Sigmund Freud, porque no cree que exista una solución definitiva al enfrentamiento entre estas tres instancias psicológicas: la persona más sana no es que el Id, Ego y el superyó dejaron de luchar (según él, esto es algo imposible), si no en aquellas que esta batalla cause menos desgracias en la persona.

Las tres instancias psíquicas de la teoría de Freud

El Ello

El Ello o Id es la estructura de la psique humana que aparece en primer lugar.

Esta presente desde que nacemos, y por lo tanto durante los primeros dos años de nuestras vidas es la que manda a lo largo de ese periodo de tiempo.

El Ello se mueve a partir del principio del placer inmediato, y por eso lucha por hacer que las pulsiones primarias rijan la conducta de la persona, independientemente de las consecuencias a medio o largo plazo que eso pueda conllevar.

El Yo

Esta instancia psíquica surgiría a partir de los dos años y, a diferencia del Ello, se regiría por el principio de la realidad.

El Yo es la instancia psíquica que se encarga de hacer que la fuerza del Ello no tome el control del cuerpo llevándonos a situaciones catastróficas a corto plazo, y que la del Superyo no llegue a asfixiarnos por su carácter restrictivo.

El Superyó

Es la instancia psíquica que vela por el cumplimiento de las reglas morales.

El Superyó presiona para realizar grandes sacrificios y esfuerzos con tal de hacer que la personalidad de uno mismo se acerque lo máximo posible a la idea de la perfección y del bien.

BIBLIOGRAFIA

- ANTOLOGIA UNIVERSIDAD DEL SURESTE, NIÑEZ, PSICOLOGIA, 4TO CUATRIMESTRE
- INSTANCIAS PSÍQUICAS DE FREUD